

D. Rosquellas

APOLOJÍA DEL JUICIO

crítico, literario, de los
discursos fúnebres pro-
nunciados por los Pro-
fesores del Colegio de
Pichincha en los fu-
nerales del Jeneral
JUAN SANCHEZ.



Sucre, Mayo 23 de 1865.

Tipografía del 28 de Diciembre.



101541

Habia resuelto contestar con el silencio al juicio crítico literario. Pero no he querido privar á la juventud estudiosa de las nuevas ideas, de las bellezas raras, de los luminosos pensamientos que los autores de dicho juicio, presentan á la consideracion de los lectores, ilustrando la época en que viven, ó iniciando una nueva revolucion en el mundo literario.

I.

Para qué servirán esos puntos suspensivos? Que suspenden?

Esos puntos suspensivos están puestos oportunamente. Ellos hacen comprender el poder absoluto que la muerte ha recibido de Dios y dan lugar al hombre, para evocar la imagen del objeto moral que os sorprende y meditar sobre las serias ideas á que dá origen una sola palabra.

¿Quién no se estremecería de horror al recordar el sacrificio cruento de Ifigenia en el puerto de Aulide, cuando partía á Troya la expedicion griega? Entonces, cualquier poeta, ó novelista diría queriendo exajerar la idea del horrible sacrificio que se consuma á la vista del mismo padre: Ifigenia.....la hoguera.....le aguarda. Tu padre....Así lo comprueban los ejemplos siguientes.

Ríndete à compasion, sueño precioso

Tu néctar delicioso,

Mi triste frente alhague,

Y blando, y dulce y regalado vague....

(MANUEL JOSÉ QUINTANA).

Lo quisieron matar, lo quisieron asesinar.....
à esta prenda de mis entrañas.

(EJENIO SUE).

En el primer ejemplo, el objeto de los puntos suspensivos es parar la imajinacion en la vaguedad del néctar dulce y delicioso del sueño.

En el segundo, es producir el mismo efecto, representando el horrible espectáculo del asesinato. Con este fin, ha separado intencionalmente el autor el verbo *asesinar*, del complemento directo *à esta prenda de mis entrañas*.

Esta práctica literaria prueba de una manera inequívoca que mi intento ha sido llamar la atencion del auditorio sobre el poder de la muerte. ¡Cuántas ideas de esperanza y temor se despiertan en la inteligencia, á esta sola palabra! Cuántos sentimientos ya consoladores, ya amargos jerman en el corazon, al pronunciar esta palabra!

Del primer punto de la crítica se saca la consecuencia: que el crítico no conoce el oficio de los puntos suspensivos, sino de los que se marcan en una mesa de Villar.

III.

El Profesor de historia dice que todos los hechos son un monton informe. ¡Sabe la historia el tal! Sabe la lójica histórica y ha visto la Providencia en los sucesos humanos!

Los hechos aislados forman la materia de la

Historia, es decir, la parte contingente y experimental. Cuando el hombre se detiene en la observacion de hechos aislados y parciales, la Historia no presenta mas que ese monton informe de donde no puede deducirse un principio jeneral, un designio de la Providencia. Empero, convencido el Filósofo historiador de la existencia de dos acciones, la Providencia y la libertad, hace surgir del conjunto y apreciacion de los hechos humanos, el objeto, el fin de la Humanidad—asercarse á un tipo de perfeccion ideal, conforme á los designios de Dios. Por esto es que, segun César Cantú, los hechos humanos forman un intrincado laberinto. Si en aquel laberinto no se dirige el Filósofo historiador por el triple hilo de los ocultos caminos de la Providencia, el libre albedrio del hombre y la bondad de Dios que redime la humanidad, no existirá la filosofía de la Historia que enlaza los hechos con las causas, sin colocar al hombre sobre el altar, ni aniquilar su libertad bajo el peso fatal de la Providencia, sinó que esplicando de donde viene y á dónde va, y porque aparece tan sublime y tan desgraciado, se remontará á la causa primera que es Dios. Entienda el crítico que al decir monton informe de hechos humanos, aun no he hablado de la Historia, verdadera ciencia que la constituyen principios ideales y absolutos, y verdades reales. He hablado sí, de los hechos humanos tomados aislada-

mente. De la materia, que ordena y sistematiza el genio del historiador.

Quien sujeta en todas sus explicaciones, la sucesion de los antiguos Imperios à las palabras de los Profetas que son los anunciadores de las voluntades de Dios, no puede menos que ver en el desarrollo histórico, la Providencia dirijiendo la libertad humana al fin Supremo que Dios se ha propuesto en la Creacion del hombre.

A la luz de estas sencillas razones, se ha evaporado la crítica empleada de mala fé, con esa malicia que ha insultado siempre los actos de las autoridades, olvidando las leyes de toda moderacion, y hasta las reglas de la urbanidad.

No ignoro que nada significan aisladamente los formidables Ejércitos de Nino, las conquistas y derrota de Semíramis, las infamias de Sardanápalo que se precipita en una hoguera con sus riquezas y sus mujeres.

Pero tomando el cuadro en conjunto, vislumbro el designio de Dios que quiere, por medio de violentos cataclismos, formar unidades sucesivas, hasta llegar à una vasta unidad en que todas las Naciones digan Padre nuestro. En esta oracion sublime pronunciada por el Verbo, están implicitamente contenidos los dogmas de libertad, igualdad, y esa caridad ardiente, pero suave que debia formar de todos los hombres, de todas las Naciones una sola familia. En esta oracion està contenido el progreso

de la Edad Media y de la Edad Moderna, respecto de aquellos oscuros tiempos en que el hombre se arrastraba como una bellota, y se manchaban los altares con la sangre de las victimas humanas y el sacrificio del pudor.

A la realizacion de esa vasta unidad en que se verifique el progreso de las letras, artes, ciencias morales, sociales y de esperiencia tendrian todas las conmociones, todas las revoluciones del Oriente y del Occidente.

Los Asirios, desde Phul entran en relaciones con el reino de Israel. Al fin cumplen aquellos la mision que Dios les ha encargado, destruyendo ese reino que se habia convertido en un foco de impiedades, de idolatrias.

Los babilonios dejan á Jerusalem y su Santo templo convertido en escombros y ruinas. Sobre ese monton informe de pavorosas soledades, prorrumpen el Profeta de las lamentaciones. ¡Còmo està sentada solitaria la Ciudad llena de pueblo!

Los Asirios caen al filo de la espada de los babilonios que despues de haber brillado con Nabucodonosor, entran en la decadencia con Evilmerodac, hasta su ruina con Baltazar que oye la terrible sentencia, Mane, Tecel, Phares.

Ciro el hermano funda un nuevo imperio que abarca una mas vasta unidad que los anteriores reinos. Cambises, su hijo aniquila ese Imperio con su

despotismo y crueldad. Darío Histarpes inicia la lucha de Iran con el Turan.

El Asia voluptuosa y esclava entra en combate con la Europa fuerte y libre. Las batallas de Maraton, Salamina, Platea, Micala coronan de laureles à la raza de Jafet, ilustrada ya por sus guerreros, poetas, oradores, filósofos y artistas. Ya está aprosimándose, despues de este roce pasajero, la union de la raza de Sem con la de Jafet.

Ha nacido un niño al Norte de la Grecia. Se ha arrojado ese niño en un Imperio de millones, con 30,000 soldados y la esperanza....las jornadas del Gránico, Iso, Arbelas han derribado el vasto imperio de los Persas. La victoria del Indo sobre Poro que con la altivez del héroe, ha dicho al conquistador, «quiero que me trates como á Rey» ha uncido al carro de las glorias del héroe Macedonio, todas las Indias. Alejandro ha hecho por la civilizacion y progreso de la Humanidad lo que ningun sabio. Se ha formado una vasta unidad del Oriente con el Occidente. Ha ido adelante la civilizacion, obra del que admiraba el canto épico de Homero.

Se ha acabado la obra grandiosa de esa unidad con la doble cooperacion de la libertad del hombre que ejecuta, y de la Providencia que dirige á un fin la diversidad de los acontecimientos humanos.

Sobre el estrecho sepulero del gran Alejandro que en la sinagoga de los Judios leyó su historia en las profecias de Daniel, y rindió culto al Dios de

Israel, se solemnizan sus funerales con torrentes de sangre humana.

Después de la guerra civil, se levantan cuatro Reinos que à manera de los rios se precipitan en el gran Océano del Imperio Romano.

Roma en su principio marcha paralelamente con las demas Naciones. El pueblo, en las luchas del Patricio con el Plebeyo, conquista sus derechos. Ya tiene una yugada de tierra, su alianza del varon y la mujer ya no es infamada con el nombre de contubernio, su prole goza ya los derechos de lejitimidad.

Decayendo la República por la corrupcion de costumbres, por sus grandes conquistas, y por la relajacion, de los Soldados, que ya no militan por la Patria, sinò por un hombre, se suceden horribles catástrofes. A las matanzas del democrata Mario siguen las crueles proscripciones del aristócrata Sila.

El partido de la libertad es sojuzgado por el mas glorioso Triumbirato. Craso víctima de su temeridad, muere en las llanuras de Carras. Pompeyo rendido á una vana confianza, es perfidamente asesinado en un Esquife. César que habia sojuzgado en diez años de tenaz lucha á los compatriotas de esos Galos que hicieron temblar el Capitolio, y habia apasiguado la guerra civil en Farsalia, Dirraquio, Tabro y Munda, muere asesinado con 23 puñaladas en pleno Senado.

Se forma el segundo Triumbirato. Lépidó es

vergonzosamente destituido. Antonio, despues de la batalla de Accio muere enerbado del placer sensual á los pies de una beldad funesta.

El sagaz Octavio dueño de un imperio que abarca la Europa y el Asia, disfrasa su despotismo con las formas de la República, y las instituciones de la libertad.

Se sierran en la época de este Emperador, las puertas de Jano. Reina una paz universal sobre la tierra, y en el silencio de la noche nace oprimiendo su omnipotencia, no su inmensidad, el Dios que solo contiene virtualmente la estencion, la única que puede ser inmensa, en el sentido grosero que le atribuyen los críticos.

Consumado el sacrificio que habia de redimir el Mundo, se sientan en el Trono Imperial los monstruos mas crueles que asustan la Humanidad con sus crímenes. ¿Talvez sucede esto sin un fin, sin un designio? No S. S., es preciso que innumerables mártires, pereciendo en los mas crudos tormentos, presen el mas solemne testimonio à la verdad civilizada, al evangelio sellado con la sangre del Cordero. Los verdugos que se gozan en las agonías de los Nazarenos, son esos Emperadores que, sin saberlo y con libre voluntad, cumplen los designios de Dios.

Ha salido del martirio, trinfante la verdad que empuja al hombre en la senda del progreso, y que un dia abrazará el mundo todo. Pero es preciso que ella sufra persecuciones de otra clase. Los Circunse-

liones, Donatistas, Arrianos, Nestorianos, Eutiquianos etc. dirijen sus ataques á la verdad que se defiende con su propia mole, *Stal sua molle* segun la bella esprecion de Lacordaire. Varones ilustres combaten á los Heresiarcas. La elocuencia de Atanacio confunde las cavilaciones y sutilezas de Arrio, y triunfa la verdad católica de este nuevo jénero de ataques.

Un Emperador apóstata que realizó las predicciones de San Gregorio con quien estudiaba en sus primeros años, en las escuelas de Atenas, emplea la sátira y la burla contra los discípulos del Crucificado, quienes llama con desprecio los Galileos. La mano de la Providencia le hace morir en los desiertos de la Persia. Herida de muerte la Religión pagana en el momento en que espiró Jesucristo en el Gólgota, no llegó pronto á su fin, por que aun existía la influencia de los recuerdos, y de las instituciones del Imperio Romano.

Se ajitan los bárbaros del Norte, salen de sus moradas selváticas, se arrojan sobre el Imperio Romano y se reparten sus Provincias.

¿Ha cumplido su mision Roma que con sus Águilas ha sojuzgado el Oriente y el Occidente? ¿Podrias determinar todos los caracteres que hacen á Roma Ciudad mística como á Jerusalem? Esforzaos, criticon ridículo, que os asemejais á esos Gramaticastros del Bajo Imperio que se arrastraban como una culebra, pasando el tiempo en inútiles sutilezas gra-

máticas y religiosas. Sobre su existencia y sus disputas se arroja el desprecio. No volveré à contestaros ni á vos, ni á vuestros petulantes colaboradores, y os daré el justo título *natura dedecus*.

En la Edad Media, los bárbaros agrupados al rededor de la Cruz, forman diferentes nacionalidades.

En el fervor de su entusiasmo religioso, se desarrollan las ideas mas jenerosas, los sentimientos mas nobles, y con razon dicen los Historiadores; hay tanta distancia de la Edad Antigua à la Media, como hay de las tinieblas á la luz. Notable es el progreso que ha realizado el Mundo, marchando siempre adelante por la accion de la Providencia y de la libertad humana.

El esclavo que se arrastraba en las cuebas bajo el látigo de los nomenclatores, y servia à los caprichos del amo, ya no es mas que siervo del terruño. La mujer nacida para el deleite, y admitida cuando mas á la mesa del marido, es ya su dulce compañera. La Religion arranca, en espresion de Anacomeno, la Europa desde sus simientos, y la traslada al Asia. Mueren en la lucha contra los Mahometanos, tantos varones feudales, y comienza á parecer la plebe que pronto se llamarà Pueblo Soberano, del cual dice M. Tayllerand. «Hay uno que tiene mas intelijencia que Luis XIV, mas que la Asamblea Constituyente, mas que Napoleon, y es el conjunto de todos.»

Entramos en la Edad Moderna, no con los Héroes ó Semi-Dioses como la Antigua, ni con los varones feudales como la Edad Media, sinó con el Pueblo que es el conjunto de todos; sábios é ignorantes; grandes y pequeños; ricos y pobres; felices y desgraciados.

Del entendimiento que concibe una idea grandiosa, del entusiasmo que ajita el corazón, del Jenio pasiente que devora en silencio los improperios y el desprecio; de la constancia que vence y supera los obstáculos fluyen los bienes que trasforman las Sociedades humanas. Una verdad fecunda ilumina la vasta inteligencia de Colon. Su ardiente entusiasmo la convierte en realidad, su paciencia no se agota por la perfidia de Portugal, por las lentas seremonias de España, ni por la indiferencia de la Gran-Bretaña. Unos le dan el nombre de vil por que llamaba à las puertas del rejio Palacio, y otros el de loco ó temerario por que no comprenden sus altas concepciones. Despues de haber pasado un tiempo precioso, catorce años, de suplicante, los Reyes le ayudan, y sale Colon en tres pequeños Brulotes.

Se arroja con temeridad en un Océano desconocido. Sufre las emociones de la incertidumbre, las amenazas de la tripulacion. Al fin se oye el grito de tierra.....tierra.

Se ha conseguido la realizacion de la idea. Colon, ya no es vicionario, ya no es loco temerario. Es un Dios ante el cual doblen sus rodillas los hombres de la tripulacion.

Hemos hecho notar las angustias, los sufrimientos, las incertidumbres, las esperanzas y los goces del hombre que descubrió un Nuevo Mundo. Con este Jenio empieza la Historia Moderna que ya no le colocará entre los Astros, como hicieron los antiguos con la Nave que realizó la navegacion á la Colchide, ni atribuirá sus concepciones á la intervencion inmediata de Dios ó del Demonio, como lo pensaban los hombres de la Edad Media. La Historia Moderna le considera como hombre en sus pensamientos, en su sensibilidad que goza y sufre, en su actividad elavoradora,

La Historia Moderna considera el Jenio como la espresion de las necesidades sociales, que viene á convertir en hechos las ideas que jermaban en el Pueblo.

La Historia Moderna ya no olvida el conjunto de todos al Pueblo. Piensa que las grandes ideas son elavoradas por las Jeneraciones que se suceden las unas á las otras. Que dado el momento, nace el Jenio que hade realizar la revolucion moral por medio de la social.

Antes de la revolucion social de 1789 ya existia en el pensamiento de los franceses, la revolucion moral.

La Providencia colocò en el torno de Francia, en esos años de cataclismo social, un Rey, tipo de bondad y mansedumbre, cuya sangre labò las manchas

de los demagogos, y expió los exesos de la libertad, los ataques de los Conventos y las profanaciones de las Iglesias.

Aparece Napoleon. La anarquía queda sojuzgada. La Italia y el Egipto son el teatro de sus esplendidas victorias; al brillo de su espada no resiste el Senado de los ancianos, el de los 500, ni el Directorio.

Su consulado se apoya en la bizarra empresa de haber trepado los Alpes, haber descendido à las hermosas llanuras de Italia y haber ilustrado la aldea de Marengo con una de las mas célebres victorias, Su Imperio está sostenido por Austerlitz, Jena, Friedland. Su ambición desmedida le arroja à la España haciéndole cometer la mas pérfida traición. Se precipita en los hielos de la Rusia. Vencido se retira à la Isla de Elba. Despues de los 100 dias se eclipsa su estrella en Waterloo, y el Coloso de la guerra vá à estrellarse contra la roca inhospitalaria de Santa Elena.

En su consulado restablece el Catolicismo. Las Iglesias son purificadas del culto idolátrico de la Diosa Razon.

El Génio de Chateaubriand canta las bellezas y sublimidades del Cristianismo y de la Iglesia Católica. Al nombrar à este eminente escritor, no puedo contener la risa por una crítica que me haceis de un pensamiento que le he tomado. ¿Que no osará la vanidad? La rana se infla para igualar al Buey.

pero revienta, y el Buey anda pisando ese miserable insecto.

Ya no quiero fastidiar á mis lectores con la Historia de los demas Pueblos de la Europa en los cuales se realiza el progreso lentamente sin los asaltos y convulsiones violentas de los franceses que llevan en sus Águilas Imperiales la propaganda civilizadora..

De esta reseña, resulta que la Providencia en armonia con la libertad humana conduce la Humanidad, por diferentes caminos, á un mismo fin—el progreso.

El crítico solo vé la Providencia en los sucesos humanos. Lo demas se ha ocultado á su fatuidad ignorante.

Basta yá.....me inspira compasion el joven-cito que sirve de pantalla á otro que se está haciendo notable por su insolencia y virulencia: este tal ha tenido la osadia de pasar revista, ante su tosca-intelijencia, y su corazon maleado, á hombres ilustres que han servido á la Patria con distincion, y con patriotismo. Con razon me dijeron algunos miembros de la Asamblea: «no debe U. tomar empeño por ese discolo que no sabe lo que pretende».

III.

Alharacas del monte para parir un raton. Quisiera no perder tiempo en contestar la petulencia de esta nota.

Decir que la muerte lleva à la Eternidad insondable à todo hombre, tanto al virtuoso como al criminal, es poner de manifiesto una verdad sencilla del Catolicismo. ¿Donde están las alharacas?, ¿Donde el raton?

Seguramente la imajinacion del criticastro se ha ensanchado con el lenguaje de los truqueros y el bullicio de la disipacion. Solo asi ha podido reducir la Eternidad á un raton.

¿No es verdad que es insondable la Eternidad en sus misterios para nosotros que somos hombres que hemos principiado á ecsistir, y tenemos un fin? ¿Puede un espíritu que reside en el cuerpo material medir la Eternidad, y sondearla hasta convertirla en un raton?

¡Miserable critica!.....si despreciais ese pensamiento. ¿Por qué no esprimisteis vuestra impotente burla sobre aquello de—

*Pállidamors œquo pulsat pede pauperum tabernas
Regumque turres?*

La idea es la misma. No hay alharacas en la espresion de un pensamiento sencillo que está en armonia con lo demas del discurso.

¿Quid non mortalia pectora cogis.

Auri sacra fames?

Necesario es que empleis todos los medios posibles para engañar al Gobierno. Necesario es que borreis papeles para asaltar un puesto. Vos literato,.....huis de las oposiciones en que se manifiestan

las aptitudes para la Enseñanza, y solo teneis virulencia para sofocar en pró del egoísmo, sentimientos nobles que la Naturaleza ha concedido al hombre.

IV.

Cuáles son esas soledades pavorosas?

Sin duda no habreis meditado en las soledades que han dejado Ninive Babilonia, Palmira. ¿Que os sucederia si os encontraseis en un campo dilatado en que habian pasado escenas de sangre y de horror?

Si en medio de las tinieblas, surcara un rayo amagando vuestra existencia raquítica. ¿No temblariais al aspecto del desierto en que el hombre reconoce toda su impotencia? Hay ruinas que atestiguan las venganzas de un Dios. Cuando el hombre se coloca en medio de esas soledades, recuerda la justicia de Dios y se penetra de un Santo temor que le arranca lágrimas y le hacen doblar la rodilla:

Su imaginacion se atemoriza al descubrir los sepulcros en que yacen los despojos humanos. La Muerte toma una forma sensible, ya es un fantasma que le oprime con su helada mano, ya los espectros se levantan para arrastrarle, ya siente el poder de las justicias de Dios que estallan sobre su cabeza. Tiembla al aspecto formidable de esas *soledades pavorosas*.

¿No es este el cuadro que nos presentan los Profetas del Señor, al decir que el viajero temblaria delante de los desiertos en que estaban Ninive y Babilonia?

Recordad, si sabeis, el vastísimo campo en que es colocado el Profeta Ezequiel. Ese hombre inspirado vé con pavor espectros humanos que se reaniman, y con el valor que le comunica el Dios de Israel profetiza la resurrección de los muertos.

Vosotros que en las soledades privadas no haceis mas que alimentar un orgullo estúpido y envenenar las zaetas en la hiel de la envidia, para herir reputaciones de hombres que desprecian las molestias que causan los moscardones, estais, sin duda, mui lejos de sentir el pavor religioso que inspiran las soledades y las ruinas.

V.

La Historia como juez no perpetua, juzga.

La Historia juzgando, perpetua con sus juicios, las virtudes, los crímenes, los triunfos y padecimientos del hombre. En este concepto, puede considerarse la Historia, como la esperiencia de los Siglos—como la émula del Tiempo—como la advertencia para lo futuro.

Una Edad elabora sus trabajos y la que sigue se aprovecha de ellos. Esto no puede suceder si la Historia á la vez que juzga, no perpetua los hechos humanos.

VI.

Palabras plajeadas de Segur. Clavel en boca de perro!

Si la instrucción no fuera tan superficial en vosotros, os habrais penetrado de aquellos hermosos pensamientos de César Cantú, el libar á la Ciencia hace á los hombres incrédulos é inmorales, y el beber á grandes tragos, les vuelve la fé y la virtud.

Penetrados de esta verdad, no habrais olvidado que el verdadero saber va siempre acompañado de la moderacion, habrais sabido alimentar en vuestro corazon los sentimientos de nobleza, y lejos de debilitarlos con la vanidad, vicio propio de almas vulgares, os esforzariais en ser moderados y alguna vez en demostrar un sentimiento de gratitud al que os ha puesto el arte en las manos, y os ha llenado de distinciones honoríficas en vuestras clases.

Es pensamiento del Conde de Segur el que notais, y nunca dejaré de confesar que las inteligencias limitadas deben aprovecharse de los pensamientos de grandes escritores.

Me honraré siempre en poner entre mis atrazados pensamientos uno que otro clavel ajeno.

Vosotros solamente sois el resplandeciente Sol que debe vivificar, no los pensamientos de literato boliviano; sinó los de los eminentes escritores del siglo de Luis XIV.

VII.

Quien dice edades dice mas que tiempos; esto es bajar de mas á menos, empeorando la idea.

Os habeis olvidado de vuestros estudios.

Gradacion ó climax, dice el Sr. Hermocilla, consiste en presentar una serie de ideas en una progresion tan constante de mas á menos, ó de menos á mas, que cada una de ellas diga siempre algo mas ó algo menos que la presente, segun sea la gradacion.

Vuestra critica insulsa debia dirigirse á saber si el pensamiento criticado contiene la oportunidad de la gradacion de mas á menos. Para esto necesitabais de mas instruccion, y no pudisteis hacer una critica mas fundada.

Nos presenta Ciceron dos gradacions que voi á citar, la primera de mas á menos, y la segunda de menos á mas. "Nihil agis, nihil moliris, nihil cogitas, quod ego non modo audiam, sed etiam non videam, planeque sentiam." Decid vosotros que pretendéis saberlo todo ¿por qué el mas elocuente Orador Romano ha usado en la primera frase la gradacion de mas á menos, y en la segunda de menos á mas?

Fuera de esto ¿estais seguros de que es mas la edad que el tiempo? No quiero ocuparme respecto de esta cuestion en un análisis filosófico; os remito á Gallupi y Balmes.

Solo citaré en mi favor la autoridad siguiente, en estos versos que demuestran ser mas el tiempo que la edad—

.....
Voraz el tiempo que insesante vuela

Con la huesa del pobre las nivela.

Ceden al peso de su férrea mano
Torres soberbias, cúpulas doradas:
Los monumentos del Poder Romano
Escombros son y ruinas mutiladas:
De Menfis y Palmira el polvo vano
No cuenta ya sus glorias olvidadas,
Y de la antigua Grecia los prodijios
Apenas dejan débiles vestijios.

Pielagos sin riberas ni reposo
Hinchado de perennes tempestades
Sigue su curso eterno impetuoso,
Siempre tragando y vomitando edades.

(Gertrudis Avellaneda.)

Si el tiempo es el que traga y vomita las edades,
Es claro que es mas el tiempo que la edad.

VIII.

*Grande y nueva verdad descubierta por el
lúgubre orador. ¡Y con que aplomo lo dice! Esto
recuerda otro principio descubierta por el mismo
descubridor y contenido en este verso—*

*Sabed jó pueblo insensato!
Que un gran genio ha descubierta
Que quien de un vivo hace un muerto,
Comete un asesinato.*

El descubrimiento no me pertenece á mi

que estoy muy convencido de mi insuficiencia. Jamás la vanidad me ha impelido á levantarme por cima de los hombres sensatos, forjandome en mis lucubraciones tronos de aire. Jamás he tenido la intención de criticar á nadie. Jamás habria tampoco violado la mision del crítico juicioso y moral que pesa en la balanza de la justicia los defectos al lado de las bellezas.

No puedo por naturaleza y carácter descender al lenguaje burlesco para enlodaros con el desprecio que tan justamente mereceis.

Literatos!... *risum teneatis amici!* No habeis ojeado siquiera las pájinas del *Jenio del Cristianismo*. Si por curiosidad hubierais querido ilustraros con las bellezas de la *Religion* que refrena una lengua mordaz, hubierais encontrado entre los pensamientos de *Chateaubriand* "que el sepúlcro es el pórtico silencioso".

Confesad que no teneis gusto literario, y solo podreis con esas maneras grotescas disfrazadas por la ficcion, merecer el título de criticastro.

Por lo que á mí toca, nada pierdo en decir que embotada mi intelijencia, no podia encontrar un epíteto para el sepúlcro. En el apuro hojeo el libro del *Jenio del Cristianismo*, y encuentro ¡rara casualidad! "á la eternidad se entra por el *sepulcro, pórtico silencioso*."

Respecto del recuerdo que me haceis, no vacilo en imputar á afecciones personales, á sentimientos de partido quizá nobles y desinteresados, el

haberme truncado el pensamiento. ¿Quereis oir el pensamiento íntegro del filósofo de reputacion europea? Tiene él dos partes: primera, el asesinato es crimen de tanta magnitud; segunda, que el Género Humano se ha constituido en un vasto tribunal para esterminarle.

IX.

El eco no tiene tañidos; el tañido sí, se anuncia por sus ecos.

No merece contestacion la nota del impostor que ha olvidado el principio: que la diferencia de verdades requiere diferencia de medios para hallarlas.

La verdad literaria reclama solo el desarrollo del sentimiento y la imaginacion. La verdad fisica exige la observacion, el análisis.

Yo no hablaba en una cátedra de Física, para que me confundais con objeciones de Acústica.

Esta nota se resiente de las insignificantes sutilezas de escuela.

X.

Las insignias del Jeneral Sanchez fueron á confundirse por ordenanza con los bienes del corneta mayor y estos no son emblemas de la muerte.

Este criticastro arranca por fuerza un justo desprecio. Ha nacido para arrastrarse por los cimientos de un bello edificio. No puede levantar la frente del polvo para contemplar la idea que espresa el frontispicio de un templo gótico. No existe para este

el sentido ideal, todo debè ser material y grosero. Las insignias de que estaba revestido el cadáver, no adornaban al Jeneral que dá la voz de mando, que dirige un plan de batalla, y hace ostentacion de un valor bizarro; cubrian sí un inerte cadáver, y estaban confundidos entre los despojos de la muerte. Hablar el lenguaje prosaico que se indica en la necia nota, seria olvidar las reglas de literatura y hablar como el interesado corneta.

XI.

¿De qué nombre se apodera la Historia? ¿De qué espíritu la eternidad? ¿De los del polvo?

Entended. Los nombres neutros en su vago significado, pueden implicar dos ó mas sustantivos. Empero de ese polvo surge la idea consoladora de algo que sobrevive. Ese algo implica el nombre— Juan Sanchez, Jeneral de Brigada, Pacificador del Sud, y este Jeneral llamado Juan Sanchez es de cuyo nombre debe apoderarse la Historia. Ese algo implica el espíritu del Jeneral Juan Sanchez, y ese espíritu es el que debe entrar en la Eternidad, dejando el polvo. ¡Qué esplicacion tan cansada! Necesitais entrar à una aula de Gramática, para comprender que hay reglas por las que se consigne evitar repeticiones molestas.

XII.

A lo inaccesible no llega nadie. ¿Cómo llegó

pues á descubrirlo el Orador?

Lo inaccesible despierta una idea de relacion. Es inaccesible para mi tocar las estrellas con la mano, aunque mi petulancia pudiera elevarme en espíritu hasta las nubes, para arrojar desde esa altura mis insignificantes sarcasmos. Lo inaccesible en este ejemplo, expresa una idea de relacion entre las estrellas y yo. Es inaccesible para una rana trepar las altas pirámides del Egipto, y contemplar desde su cima la victoria de Napoleon sobre los Reyes. En este segundo ejemplo, lo inaccesible expresa la relacion que hay entre las altas pirámides y la rana.

En el pensamiento criticado, lo inaccesible expresa la relacion entre un carácter justo (1.º término) y el desborde de las pasiones políticas que pretenden convertir la Sociedad en un caos (2.º término de la relacion).

XIII.

Ni yo persibo el sentido de esta oracion al travez de sus tinieblas.

El hipócrita puede entender bien el sentido de esta oracion, leyendo en su conciencia intenciones diversas y opuestas á la realidad de sus acciones.

No quereis entender para no sentir el remordimiento. Acordaos, miserable de lo que pasó entre los dos en un festin público.....Ved la idea clara de mi pensamiento en estas fraces de Rivadeneira, «la suma de todo lo que enseña Maquiavelo á cerca

de la simulacion del príncipe, se sifra en formar un perfectísimo hipócrita que diga uno y haga otro».

XIV.

¿Qué resultaria de esta amalgama? Una olla podrida de pasiones.

Dominguez—Amalgama. Figura. Reunir, juntar personas ó cosas que por su antipática naturaleza no deben estar juntas. Amalgamar las pasiones es reunir las en equilibrio para que en virtud de la lucha converjan á un mismo punto, por opuestas que sean.

El soberbio debe amalgamar su soberbia con la humildad.

Recorred los pecados capitales. Contra soberbia humildad.

XV.

¿Lontananza? En Lontananza no se oye se vé.

Dominguez—Lontananza equivale á lejos, á lo lejos, desde lejos. Este adverbio *lejos* puede modificar á otro verbo que no sea ver; luego diré siempre á pesar de vuestra rabia: oír en lontananza que equivale á decir oír á lo lejos etc.

XVI.

Es la ley de los hechos, que pasada la lucha, ha de seguir la paz.

En la lucha de Mario y Sila, triunfó este último, ¿Siguió en Roma la paz á la guerra?

Será sin duda para vosotros paz la satisfaccion

de las venganzas de todos los que nos han ofendido, y las represalias crueles de los partidos.

Sila vencedor mas cruel que Mario y mas implacable, inunda de sangre la Ciudad. Sus listas de proscripcion, dictadas no menos por la codicia que por el odio, se aumentaban de dia en dia. En el campo de Marte degolló una vez 8,000 ciudadanos. Era delito capital haber servido en las banderas de Mario, y haber obedecido á los Cónsules ó á sus Jenerales. La amistad y aun la compasion de los proscritos era castigada con la muerte. La independencia, el honor y la humanidad conducian al suplicio: la sospecha valia tanto como la conviccion: la que era un crimen. La posesion de una heredad fértil, de una bella casa, ó de una alqueria productiva, era tambien castigada; porque Sila, frio en sus violencias y profundo en sus crueldades, mataba para confiscar, y enriquecia á sus oficiales, partidarios y soldados con los despojos de sus enemigos, y aun de los que se habian mantenido neutrales en las disenciones.

Las mismas escenas de latrocinios y asesinatos se repetian en todas las ciudades de Italia. La codicia, la delacion y el puñal perseguian constantemente á sus víctimas. Sila temiendo que se le escapasen algunos proscritos, puso precio á sus cabezas y amenazó con la muerte á los que les diesen asilo. Al hermano de Mario se le hicieron saltar los ojos,

se le cortaron manos y lengua, antes de matarlo. Están según vosotros en paz Roma y toda la Italia con la victoria de Sila.

Sin duda para vosotros hay paz, cuando victorioso un partido persigue, oprime y mata en los cadalzos á los hombres que no pensaron como los vencedores.

XVII.

Los jérmenes no se cortan sino se destruyen.

Preguntadlo á los Agricultores.

XVIII.

Lisonjas...prostitucion...abyecta...¡Qué algaravia!

Es digna de oirse la alabanza de un Héroe, de un buen Magistrado, en la boca de un ciudadano que siempre ha acatado la moral y los principios sociales.

Es todavía disculpable la lisonja en la boca de cualquier ciudadano que no desciende á lo bajo y ridículo.

Es lisonja de prostitucion abyecta la que sacrifica los fueros de la dignidad humana á los pies del Soberano que manda una clásica injusticia, un crimen ó la satisfaccion de sus caprichos y pasiones desordenadas.

Un cortesano coloca á su hijo en el extremo de un Salon. Cambises el hijo de Ciro, toma una flecha, y dice al padre «esta va dirigida al corazon de tu hijo». Cae el infeliz herido de muerte. El pa-

dre prorrumpen Señor, ni el mismo Apolo lo hubiera hecho tan bien. ¿No es lisonja de prostitucion abyecta la de este cortesano?

XIX.

Seria gracioso ver al Orador acurrucado, hiriendo de muerte á los principios.

Se acurruca á los pies del Poder el que sin mérito alguno pretende los destinos públicos, quizá con la conciencia de su ineptitud. Hiere los principios en que estriva el Orden Social, el que para obtener un destino público implora solo el favoritismo, haciendo valer ante el Soberano influencias hasta de mujeres que no comprenden las aptitudes de cada individuo, apropiadas á los diferentes ramos de la Administración.

Por lo que á mí toca, tengo la conciencia satisfecha. En medio de la crisis pasada, cuando aun no estaba serrado el término de las oposiciones, quise enseñaros la via legal por donde debe marchar el ciudadano que ama desinteresadamente el progreso de su Patria.

Si entonces me hubierais confundido en presencia del Consejo Universitario, habria descendido satisfecho de dejar el puesto que ocupo á un individuo que mejor instrüyera á la juventud que tanto *amais...*

XX.

¡Alto, Señor Orador! Pocas chanzas con la

gramática! Dejais no se aviene con tu sino con vuestro.

Dejais, este verbo pertenece á la primera oracion, la cual queda completa en *Bolivia*, y separada del *tu* posesivo por medio del punto final.

Si en efecto hay error, vuestra malicia no le atribuye á la equivocacion, sinó á la ignorancia.

XXI.

¿Qué apetecerá el Orador con tanta apetente apetencia, en este apetitoso acápite?

Mi falta consiste en haber acudido á vuestra copiosa abundancia de palabras.....

XXII.

Las tropas nunca son sonoras, no siendo de Tábanos ó Moscardones, y ademas son siempre guerreras, salvo que sean de ganado.

En mi borron, dice *trompas*. No soy responsable de los descuidos de los impresores.

Comprended hombres sensatos de Potosí la mala fé de los críticos, vosotros que hareis justicia con juicio imparcial.

XXIII.

Quisiera ver al apolojista brindar con una copa de hedor y paladandola con las narices.

Sarcasmo ridiculo que no merece contestacion.

XXIV.

El hedor oloreciendo con aroma. Buena vá la paradoja.

Eminentes literatos, ni siquiera habeis leído algunas páginas del Año Cristiano, y por lo mismo no sabeis si la paradoja que criticáis, está bien ó mal usada.

XXV.

Jesucristo no oprimió en el establo su Omnipotencia, sino su inmensidad.

Sutilezas Teològicas del Bajo Imperio, oríjen de tantas herejías absurdas.

XXVI.

Ante significa anterioridad, presencia, debió decirse con mas propiedad, en y mejor al

Error que no he de sostener jamas con el capricho ó sofisma. ¿Por qué usariais de la preposicion *en* en lugar de la *a*? El verbo *acojerse*, cuando denota movimiento con que uno se dirige á un lugar donde asegurarse, rije siempre á otro nombre mediante la preposicion *á*, y nunca mediante la preposicion *en*. Un agonizante que dirige su corazon á Dios, ejecuta un movimiento moral que le eleva hácia el Ser Supremo. En en este caso se usa siempre *á*, y nunca puede usarse de *en* como lo aconsejais.

Cuando *acojerse* denota el lugar en que uno permanece acojido, seguro, significa quietud, y entonces se usa de la preposicion *en* y nunca de *á*.

Aprended el uso fijo de estas preposiciones con el verbo *acojerse*, y no confundais el movimiento con la quietud.

Flores—Acojer à alguno (complemento directo). Acojer en su casa, entre su familia (quietud) Acojerse á sagrado (movimiento).

XXVII.

Lectores id contando, primeras moradas celestiales.

XXVIII.

Segundas moradas celestiales.

Repetición intencional. ¿No conoce el crítico esta figura en la Retórica, y no sabe su objeto? Pudiera haber repetido tres veces las moradas celestiales.

Lectores id contando tres infiernos en estos versos del Jenio eminente que ha contado la desgracia lamentable de nuestros primeros padres, y la nuestra.

Infelice de mi! por cual camino

Huiré volando de la rabia inmensa,

Y de la inmensa cólera? el *infierno*

Encuentro por dó quiera; soy yo *infierno*,

Y en el mas hondo abismo, otro mas hondo

Se abre espantoso à devorarme; y tanto

Que junto á el el *infierno* que padezco

Un cielo me parece. (MILTON.)

XXIX.

El hijo del hombre es Jesucristo, y Jesucristo no fué derribado por su Padre para profetizar.

No teneis bastante instruccion, y por lo

mismo no comprendéis las aluciones hechas á los parajes de la Historia sagrada.

Capítulo 1°. De las profetas de Ezequiel versículo 28.

Velut aspectum arcûs (1)

Cùm fuerit in nube in die pluviae

Hic erat aspectus splendoris per gyrum.

ESPOSICION.

(1) De este fuego de los pies Divinos, como de un Sol, eran lanzados rayos de vivísima luz sobre una nube oscura que estaba cercana al firmamento, y de la reflexion de los rayos se formaba á la parte opuesta al Trono el arco iris de muchos colores, muy resplandeciente y hermoso. Lo que puede significar la admirable variedad de efectos diferentes, ya de su misericordia, ya de su justicia, que hacia sentir antiguamente á su Pueblo escogido, y derrama ahora, y asi mismo derramará en todo tiempo sobre los hombres, y sobre todo el Universo.

Capítulo 2°. Versículo 1°.

Hæc visio similitudinis gloriae Domini

Et vidi, et cecidi in faciem meam, et audivi

Vocem loquentis: et dixit ad me: fili hominis, (2)

Sta super pedes tuos, et loquar tecum.

ESPOSICION.

(2) El hebreo: hijo de Adan. Aqui es enfático, y como si le dijera: aunque yo por mi bondad te hago ver cosas admirables, y que tanto exceden tu capacidad; no por esto te has de engreír, creyendo

que hay en tí méritos para esto: acuérdate que eres un hombre miserable, compuesto de tierra, y que luego te has de resolver en polvo. Solo á Ezequiel y á Jesucristo se dà este nombre *Filius hominis* en las escrituras.

XXX.

Es falso que Jesucristo convirtió á la Magdalena con miradas.

Y vuelto Jesucristo hácia la Magdalena, le dice: “perdonados te son tus pecados”. Si las miradas no eran de los ojos corporales (materialismo del criticastro,) eran las miradas de su misericordia (sentido ideal místico de la Escritura y de los Santos Padres.)

XXXI.

¡Que manajo de disparates!!!

¡Qué crítica!!!.....

Yo me felicito, por haber producido un manajo de tantos disparates, para descubrir el genio literario en el jóven Pablo Zubieta, y los ocultos colaboradores que no han querido ilustrar su nombre y hacerle tan célebre con esta tan bellísima crítica, como se hizo célebre Sheridan.....

¡Cuantas bellezas ocultas á la literatura antigua y moderna, han sido descubiertas por estos nuevos jénios, cuyos resplandores me ofuscan! ¡Qué pensamientos tan profundos y hermosos adornarán

desde hoy este mundo prosaico, y le elevarán á la altura ideal de lo bello y sublime!

Estremeceos, literatos de las edades todas, levantaos de vuestros sepúlcros, y venid á contemplar el jénio de Pablo Zubieta y de los jóvenes ocultos que ocultamente inician una de las mas grandes revoluciones literarias.

Présteme su jénio el cantor del Diablo—
Mundo para esclamar:

Paraos y oidme ¡Jénios colozales! yo os saludo
Y estático ante vosotros me atrevo á hablaros:

Las bellezas exteriores reflejan un fondo luminoso de justicia.....de moral.....de buena fé.... una sanidad de intenciones que hacen inclinar la frente del vil que los contempla.....Ayudadme Cielos y Tierra à esclamar. ¡O Soles de Ciencia y de Virtud!.. Una y mil veces feliz el momento en que nacisteis para inundaros con la luz de vuestras verdades.... bellezas.....sublimidades.....

Mariano Sandoval.

